

La mitad de los españoles cree que las esperas no evolucionan

El problema de las listas de espera sigue igual para la mitad de la población, según se desprende de los resultados del Barómetro Sanitario 2007 presentado por el ministro de Sanidad, Bernat Soria. Según los datos, hay más personas que piden endurecer la Ley Antitabaco.

Marina Tocón 09/07/2008

Las listas de espera continúan siendo uno de los principales handicap del Sistema Nacional de Salud (SNS). Así lo refrendaron los datos conocidos en el último Consejo Interterritorial, donde se apreciaba un repunte del 3,6 por ciento con respecto a 2006 (**ver noticia**) y ahora también lo respalda la mitad de la población española. Y es que, según el Barómetro Sanitario 2007 presentado ayer por el ministro de Sanidad, Bernat Soria, el 50,4 por ciento de la población, el mismo porcentaje que en 2005, considera que la situación en materia de demoras está estancada, no hay evolución. Un 23 por ciento opina que han mejorado y un 11 por ciento atisba un empeoramiento.

Soria, en cambio, prefirió aferrarse al 47,3 por ciento de los ciudadanos, dos puntos más que en 2005, que perciben más las acciones de las administraciones. A pesar de subrayar que "el Gobierno ha hecho un gran esfuerzo para reducir las demoras en los últimos cuatro años", incidió en el hecho de que la Comunidad de Madrid no forme parte del cómputo global: "Es un sesgo, una disfunción que sólo podré corregir cuando me aporten los datos con criterios similares al resto".

El Barómetro también hurga en otro asunto sensible: la eficacia de la Ley Antitabaco. Llama la atención que desde 2005 se haya incrementado en casi diez puntos el número de personas que consideran que no se respeta la normativa (53,3 por ciento) y que se debe endurecer (41,7 por ciento). Soria reconoció su preocupación por este resultado, más que nada porque "da la sensación de que no protegemos a los no fumadores del humo y a los fumadores del hábito tabáquico". Sin embargo, la solución no pasa por desarrollar una norma más restrictiva, al menos, de momento: "Los resultados vendrán si garantizamos el cumplimiento de la ley e impulsamos campañas de educación sanitaria y de promoción de la salud. Es cierto que en otros países como en Italia, que puede ser un referente, han endurecido la ley y les ha salido bien. Serán medidas a tener en cuenta para cuando nuestra norma esté más rodada".

El estudio otorga al Sistema Nacional de Salud una nota media de 6,3. El sistema público sale, además, reforzado en detrimento del privado, escogido por el 30 por ciento de la población. La opción pública es la preferida para aquéllos que acuden a las consultas de atención primaria, especializada, ingreso hospitalario y sobre todo, urgencias. No obstante, se observa un aumento en el porcentaje de pacientes que dice acudir a urgencias cuando no coincide con el horario de su médico de cabecera y porque es garantía de más disponibilidad de medios. Soria afirmó que trabajará en este sentido para que "los ciudadanos sepan por dónde deben entrar al sistema sanitario y no saturen las urgencias".

Soria, que celebraba ayer su aniversario al frente del ministerio, consideró "presuntuoso" utilizar estos datos como análisis de su gestión e hizo un balance positivo de este año. El silencio reinó cuando se le preguntó sobre el cambio radical que ha sufrido su departamento desde que él llegó.

Diario Médico